

Espacios, experiencias y recorridos interiores

Spaces, experiences and journeys through the interior

Anna Recasens

Artista visual, investigadora independiente, activista cultural
annarecasens@gmail.com

Resumen. Con la desaparición de los lugares comunes y la multiplicación de vacíos urbanos, los espacios de tránsito se despliegan como testimonio de una producción de espacio que se ha ido desvinculando del *habitar*, para sostenerse en el *consumir*. Recuperar procesos activos, eventos que pongan de manifiesto la posibilidad de estos vacíos, significa recuperar el cuerpo en acción, la relación con el otro y el desarrollo de un ámbito para lo común. Ciertas prácticas artísticas actuales devienen una experimentación del lenguaje y el espacio, se interrogan acerca de la producción de espacio y proponen experiencias de las que resultan los relatos necesarios para entender los lugares. Reconocer, crear lugar. Reconocer lo próximo y lo lejano. Ver. Claire Doherty usa el término *neo-situacionismo* para describir ciertas prácticas artísticas que parten de una *situación o contexto determinados*. Aunque en la actualidad *las políticas y las estéticas* no sean las mismas, la práctica de la *deriva* sigue siendo una herramienta táctica para experimentar el entorno, desde la inmersión en el entorno mismo.

Abstract. With the disappearance of public places for common use and the multiplication of urban voids, transitory spaces unfold, bearing witness to a production of space which increasingly has less to do with habitation and more to do with consumption. Recovering active processes, events which draw attention to the possibilities within these voids, means rediscovering the body in action, relationships with others and the development of a sphere of action for the commons. Certain current artistic practices become an experiment in language and space, interrogating the production of space and proposing experiments out of which the narrative necessary to understand a site may arise. To recognise, to create places. To recognise what is close by or afar. To see. Claire Doherty used the term neo-situationism to describe certain artistic practices based upon a given situation or context. Although in the present day politics and aesthetics are not the same, the practice of the *dérive* remains a tactical tool for experiencing our surroundings through immersion.

Palabras clave. Caminar; paseo; ciudad; lugar; espacio; recorrido.

Keywords. Walking; stroll; city; place; space; route.

Espacio-Lugar

Pasear como escribir, escribir como pasear. (Robert Walser)

Nunca dejaremos de explorar, y el fin de todas nuestras exploraciones será llegar donde empezamos y conocer el lugar por primera vez. (T.S. Eliot)

Ciertas prácticas artísticas contemporáneas devienen una experimentación con el lenguaje y el espacio. Nos sitúan ante una constante interrogación sobre la producción de espacio: desde su expansión temporal, y hacia el relato que éste precisa. Nos proponen experiencias que resulten en una narrativa que muestre los indicadores necesarios para entender los lugares.

Considerar el lugar como ejercicio multidisciplinar enfocado en articular un orden, una posición, y en establecer líneas coherentes en relación a eventos en el espacio, supone pensar el espacio como experiencia. Un espacio en el que nos hemos ubicado, actuado, y donde algo ha sido fijado. El lugar resultante, como lo define Michel de Certeau (1996), sería el espacio anclado, sin movimiento, estable, y por lo tanto, susceptible de ser mapeado e identificado en el tiempo.

Desde la segunda mitad del siglo XX, la experiencia respecto al espacio y el lugar se define entre el dinamismo y movimiento del primero, y la pausa en el tiempo, que supone el segundo. Se trata de dos temporalidades que dan forma al habitar y percibir humanos. Reconocemos y *nos hacemos* con un espacio, generamos relaciones y construimos allí lugares. En cierta manera, pasamos del *cuerpo* a lo *social*, o de ser el centro del espacio a armonizarnos dinámicamente con los otros. Es así como originamos lugares comunes con determinados valores (de paso, de cobijo, de relación) y atributos (zona geográfica, edad, género). Por otra parte, la existencia de *no-lugares* (Marc Augé, 1993) nos remite a espacios donde no se establecen relaciones; en los que no se verifican las necesarias interacciones para que exista un relato configurador.

Actualmente, han desaparecido prácticas y espacios de confluencia que se convertían en lugares comunes, se multiplican los vacíos en desuso, se observa un amplio despliegue de espacios de tránsito. La producción de espacio se ha ido desvinculando del *habitar* para sostenerse en el *consumir*. Es necesario recuperar procesos activos, co-producción de relatos, para resolver ciertos vacíos. La idea del evento, como forma de manifestar la posibilidad de estos vacíos, significa recuperar el cuerpo en acción, la relación con el otro y el desarrollo de un ámbito para lo común.



Drumchapel en Glasgow y Zona industrial entre Sabadell y Terrassa. Espacios de imposible tránsito.

La máquina de digerir

La ciudad, más allá de sus calles, avenidas, parques, rotondas, construcciones, señalizaciones y, en general, todo aquello que configura un conjunto permanente, se define desde el evento, lo dinámico, lo informal. Se define gracias a cada una de las *micro-ciudades* que surgen de forma efímera, inesperada, espontánea, y en las que cada uno de sus habitantes imprime un recorrido peculiar.

Estas *micro-ciudades*, descritas por mapas emocionales, incluyen caminos de deseo que se entrecruzan en algún momento. Códigos secretos. Señales. Capas de memoria, de historia, de sueños que se superponen al diseño normativo y al mapa oficial. Un mapa oficial

reticente a mostrar espacios indeterminados, intersticiales, jardines traseros, arrabales, solares abandonados, estructuras temporales... En suma, todos aquellos fenómenos que surgen del uso, alternativo e imaginativo, de sus habitantes.¹

La ciudad es un organismo vivo, cambiante, sin límites precisos, en la que conviven multiplicidad de lugares.²

En toda ciudad podemos reconocer lo atemporal, lo itinerante, lo ilegal. Podemos constatar la protesta, la venta informal, la vida que se desarrolla y la violencia implícita. Podemos encontrar actividades autónomas que reclaman derechos sobre el espacio urbano. Actitudes que se sitúan en la periferia o margen desde el cual poder oponerse al uso de *pseudo-ágoras* diseñadas y controladas, y que de forma sutil y estratégica configuran la ciudad que *“se convierte en una metáfora y no en un lugar”* (Malcolm Bradbury, 1991, p. 97). Una metáfora del espacio urbano como realidad, sustentada en un simulacro del *habitar* impuesto a la multitud.



Vehículo y parte de camino y edificio absorbido por la naturaleza. Antigua factoría granja en el término municipal de Calaf (Anoia).

¹ *“There is a quality even meaner than outright ugliness or disorder, and this meaner quality is the dishonest mask of pretended order, achieved by ignoring or suppressing the real order that is struggling to exist and to be served.”* (Jane Jacobs, 1961, p.15)

² *“By its nature, the metropolis provides what otherwise could be given only by traveling; namely, the strange.”* (Jane Jacobs, 1961, p. 238)

Lo urbano representado en su forma más superficial conforma un contexto en el que la incapacidad de poseer o la imposibilidad de consumir son percibidos como grandes conflictos humanos. Simultáneamente, la ciudad aparece modelada frecuentemente desde una narrativa distópica que nos remite a la simbología de la desintegración y la fragmentación, donde la soledad se verifica entre la multitud y donde la vida puede ser desalentadora. La posibilidad de una ciudad libre y no planificada se reduce a una franja al límite; a unos márgenes que suponen para el orden establecido el escenario de lo inestable, de la supervivencia, de la depravación: la *nada* en la que quedan atrapados los *otros*.

La condición de ser escenario y protagonista a la vez facilita la invención de una naturaleza artificial, más allá de la *máquina de habitar* (Le Corbusier, 1923). De este modo, el espacio en la ciudad es dispuesto y está predispuesto para tomar uno u otro carácter según convenga, para recalificarse, engullir todo lo que en el entorno ocurra.³



Paisajes residuales habitados en Badia del Vallés, Sabadell y Roma.

³ "The modern city has appropriated most of the functions and communications of society, most of its population, and the furthest extremities of its technological, commercial, industrial and intellectual experience. The city has become culture, or perhaps the chaos that succeeds it" (Malcolm Bradbury, 1991, p. 97).

Desde la administración de esta ciudad inventada, cualquier discusión se resuelve mediante procesos de gentrificación, privatización o zonificación. El espacio urbano, cada vez más regulado, se reduce para aquel que lo habita, viendo éste reducidas también las posibilidades para establecer su propio relato. Según De Certeau (1984, p. 93), “*The ordinary practitioners of the city live «down below», below the thresholds at which visibility begins. They walk –an elementary form of this experience of the city; they are walkers, Wandersmänner, whose bodies follow the thicks and thins of an urban «text» they write without being able to read it. These practitioners make use of spaces that cannot be seen*”.

Si el *texto urbano* que dibuja la ciudad es descrito por los caminantes en su práctica cotidiana, si su posición les hace incapaces de leerlo, si la ciudad-panorama es un simulacro (Michel de Certeau, 1984), entonces quizás es el momento de liberar el relato; desplegando y haciendo de nuevo visibles los lugares generados por los caminantes en cada ruta.

Relatos de caminantes

Reconocer, crear lugar. Reconocer lo próximo y lo lejano. Ver. Claire Doherty usa el término *neo-situacionismo* para describir ciertas prácticas artísticas que parten de una *situación o contexto determinados*. Aunque en la actualidad *las políticas y las estéticas* no sean las mismas, la práctica de la *deriva*⁴ sigue siendo una herramienta táctica para experimentar el entorno, desde la inmersión en el entorno mismo.

Guy Debord recupera en la *deriva* el concepto y aproximación a la ciudad del *flâneur* de Charles Baudelaire. Ese caminante que navega por la ciudad sin rumbo fijo, sin una dirección marcada por aquello que ver, por aquello que consumir. El vagabundeo, una forma despojada de prejuicios, para ejercer la escucha, para observar el entorno, para encontrar lo extraordinario, lo inesperado, para abandonar los caminos prescritos en la ciudad contemporánea, mezcla de urbanismo y urbanidad, que establecen un control a cada paso.

Una larga lista de iniciativas artísticas han utilizado y utilizan el caminar como parte de su práctica. Desde la acción individual a la deriva colectiva, desde los tránsitos de largo recorrido hasta los *slowalks*, se intenta romper el orden lógico impuesto al caminar con distintas propuestas. Acciones de señalización, juegos, recorridos. Avanzando en línea recta, o curva, o sorteando obstáculos. Utilizando objetos o recogiendo muestras. Usando nuevas tecnologías como el *geotagging* o dejando marcas hechas con las manos. Lihn/Jodorowsky, Adams/Malone, A.F. Alys, H. Fulton, V. Acconci, Stalker, entre otros, han propuesto el error para poner en funcionamiento el pensamiento performativo. Caminar. Caminar al azar invitando a los demás a abandonar la contemplación pasiva del entorno y recuperar lo espontáneo y la capacidad de sorprenderse. Nunca vamos a pasar sobre el mismo lugar, ni veremos lo mismo.

⁴ Término acuñado en torno a 1950 por Guy Debord, líder del grupo situacionista francés

“Ciudades son imágenes....Ciudades son lo mismo que perderse en la calle de siempre, en esa parte del mundo, nunca en otra.” (“*Ciudades*”, de Enrique Lihn, “*Poesía de paso*”, 1966)

Caminar supone un medio de conocimiento en sí mismo. Es eje central de maneras de pensar, de entender, de experimentar el espacio urbano. La ciudad, desde la vivencia cotidiana, se establece como el espacio escénico donde cada caminante genera lugares que cuestionan la geografía tradicional. Considerando la relación entre el paseo y el relato, el arte puede incidir en el desarrollo de los símbolos y la escritura del espacio común. Así como destacar posibilidades y plantear distintas configuraciones que den visibilidad a los distintos espacios susceptibles de ser ocupados y practicados. Si *pasear es como escribir* (Robert Walser, 2012), ¿por qué no *planificar como pasear*?



Zona de entrenamiento-gimnasio rural. Espacio de reunión para adolescentes en Mooste, Estonia.

Cartografía emocional

Recuperar los trazos significativos en el espacio urbano, ciertas partes de ese texto articulador, supone explorar caminos de resistencia, de deseo, practicar los vacíos. Recuperar puntos de observación y con ello, establecer un diálogo entre la narración personal y la colectiva.

Reconocer rutas cotidianas practicadas facilita explorar los contornos emocionales de la comunidad y su entorno. Se trata de cartografiar una serie de recorridos significantes, capturando y canalizando la diversidad de patrones, comportamientos, identidades. Estas experiencias de trabajo de campo se resuelven en mapas de experiencia, con una señalítica precisa para cada caso.



Objetos, mensajes personales, poesía, cartografías íntimas en Mooste, Roma, Glasgow, Antofagasta y Santiago de Chile.

Deambular

Auster (1982, p. 122) describe el caminar como la manifestación de un proceso mental: *“what we are really doing when we walk through the city is thinking, and thinking in such a way that pure thoughts compose a journey, and this journey is no more or less than the steps we have taken”*. El espacio urbano nos ofrece múltiples posibilidades para deambular pero no deja de ser un espacio seguro y delimitado en el que se inscriben señalizaciones y recorridos. En él es difícil tomar una perspectiva más allá del relato conocido y del mapa preestablecido. De ahí la importancia de favorecer o provocar la desubicación. *“El que se niega a perderse, tampoco conseguirá encontrarse jamás. Así que quiero perderme”*. (Robert Walser, 2003)

De la lectura de Robert Walser (2012), se deduce un paseo semejante a un proceso constructivo surgido de un acto reflexivo, que intermedia entre sujeto, realidad y relato: pasear como escribir. Salir en busca de lo desconocido próximo, para encontrar paisajes olvidados, espacios aparentemente insignificantes, la belleza sutil de lo cotidiano, los cambios en el tiempo. El paseante interroga y es interrogado. Observa el entorno y reconoce aquellos elementos sutiles que facilitan su respuesta emocional, desarrollando su *sense of place*⁵. En este caminar como acto poético, el itinerario fijo, la referencia obvia, el hito, no existen. El paseo es un acto de rebelión. Un cruce de lo visto y lo imaginado. Es un relato íntimo en el que los caminos interiores describen un rastro en el paisaje y en la escritura. Es el texto de la ciudad en continua evolución. Es ser.



Deriva por la periferia de Manresa dentro del proyecto SIT de *Sitesize* en el marco de la convocatoria *“Idensitat”*, 2005.

⁵ Sentido de pertenencia a un lugar.

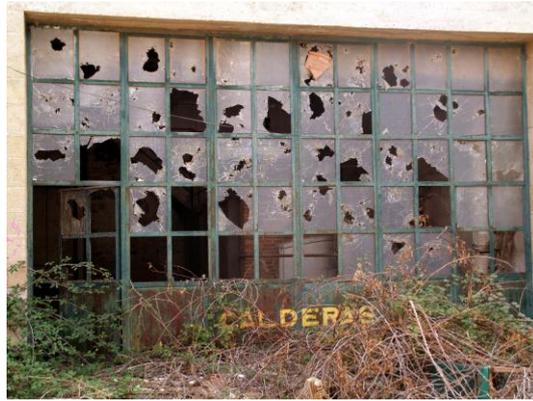
Exploración urbana

La exploración urbana es viajar en el tiempo. Es reconocer el paso del tiempo, y por eso, recuperar las voces de las cuales no nos llegarán sus relatos. Zonas industriales, construcciones subterráneas, puntos de observación, espacios alterados, escondidos vestigios de piedra, rincones donde la naturaleza no ha sido domesticada ⁶.



Zonas residuales, antiguos límites urbanos en Barcelona, Vilassar de Mar, Terrassa, Glasgow y Roma.

⁶ "Walking is seen as a contrary to the spirit of the modern city with its promotion of swift circulation and the street-level gaze that walking requires allows one to challenge the official representation of the city by cutting across established routes and exploring those marginal and forgotten areas often overlooked by the city's inhabitants." (Merlin Coverley, 2006, p. 12)



Ruinas fabriles en Sabadell, Manresa y Mooste.



Naves abandonadas en Sabadell y la Vallfoscá.

Tránsitos compartidos

Pasamos de un sitio a otro, de un tipo de ocupación a otra, caminamos parques, campos, olvidos, devociones, patios privados y altares, actividades ilícitas, solares vacíos, carreteras cortadas, espacios en transición, construcciones inacabadas... Identificamos la evolución estratificada de las diferentes áreas, ocupaciones espontáneas que se superponen a otras anteriores. En algunos puntos es como si el tiempo no se hubiese detenido y deducimos fenómenos, apropiaciones, conflictos, placeres... memoria escrita en el polvo.

Nos movemos en zonas límite, la periferia siempre en disputa, el corredor verde desapareciendo, las líneas que fragmentan los campos, los márgenes de la carretera. Haciendo un *zoom in* en el territorio, vemos que no existe un trazado lineal de la experiencia y aparece un dibujo a la deriva. Recogiendo los distintos puntos después de abandonarse a los caminos de un recorrido, más o menos sinuoso, de idas y venidas, de apariciones y descuidos: todo es movimiento. Creamos un mapa colectivo.



Recorrido compartido en la Zona Sur de Jerez. Con Cultura Xn, AVV Creando Futuro, y la coordinadora de la Zona Sur. (Foto: Kike Venegas)



Varios recorridos en Las Palmas, Badalona, Beneixida, Calama, Antofagasta y Jerez

El relato interior

Caminar. **Inmersión en el paisaje**. Apreciando discontinuidades, coloridos, súbitos cambios de ritmo. La mirada reconoce contornos y los registra en la **memoria**.

Transito un país por la costa, transito otro por el interior. Camino **ciudades** entre terminales de autobús. Lugares híbridos que se forman por las muchas historias de aquellos que las frecuentan, aunque solo sea una vez. Muros de contención para una **polifonía** de escenas fugaces.

Cruzo un **desierto** en el que líneas de hierro nutren a los turistas de material fotográfico. No me siento turista, camino sobre los viejos raíles y cubro mis pies en el polvo. Mas adelante miro el mar desde el cerro.

Camino por la orilla a lo largo de la **costa**. Veo la playa y los malecones, preparados, anunciados, ordenados, dirigiendo la mirada ahora al mar, ahora a la primera línea ocupada de arquitectura reciente. O restos descoloridos de **casas**, que dejaron de ser **faro** o canto de sirena atrayendo navegantes desde tierra o mar. O las ruinas de antiguos baños salinos escondidas en una zona industrial. O un mar de **tierra** donde antes había agua, restos de metal pesado cayendo por la ladera.

Allí, en algún espacio de pared encalada, se resuelve parte de la memoria de todos, y ya no puedo imaginar otra ciudad con más **voces** que susurran descubriendo palabras y rincones, haciendo zigzag por las calles hasta llegar a la antigua casa donde en el portal alguien cantaba tangos al salir del trabajo.

Avenidas polvorientas, rótulos desdibujados, no hay más **sueños**, solo realidad, encontrando en los pasajes rastros de tiza, signos de tiempo, flor que se abre, **distancia** azul. Extraños caminos en desuso, naturaleza olvidada, vacíos sin deseos, estancias que esperan ser habitadas de nuevo. Por un momento, un paso, devolvemos algo de esplendor del tiempo a esos lugares perdidos.

En los **mercados** esa caja de esferas de vidrio de colores. Las plantillas de madera. Los espejos. Objetos definiendo nuevos lugares, vacíos, deseos por los que circular, ciertamente a destiempo.

No para de **llover**. Un agua fina, relajante, mientras nos encaminamos hacia un bosque verde.

Un día verde-gris, de noche temprana, donde los lugares se convierten en gigantes, castillos, veredas encantadas... en el botánico la **noche** es mágica. Los caminos oscuros y serpenteantes. Visitamos un improvisado santuario para almas inquietas.

Se hilvana la historia con trazos ágiles, **signos** y silencios. Arquitectura latente. Latido que recorre la memoria de las calles, que las nombra. Ciudad dibujada en el suelo. Me pierdo saltando vagando... envuelta en poesía que destilan los muros. Busco pistas.

Soy Ariadna en un **laberinto** de tiempos.

Conclusión

Liberar el relato que reescribirá la ciudad desde la vida cotidiana de sus habitantes, haciendo visibles los espacios transitados y los lugares generados, supone recuperar la dimensión performática del ser en esta cotidianeidad. Caminar como práctica artística, restablece una herramienta básica y disidente, la deriva, necesaria para contravenir regulaciones prescritas y recuperar la experiencia vivencial. Ese *trayecto otro* desde el recorrido interior es sumar en la creación del común urbano.



Caminando en Valparaíso. (Foto: Kike Venegas.)

Referencias

- Augé, Marc (1993). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Antropología sobre la modernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Auster, Paul (1982). *The invention of solitude*. Nueva York: Sun.
- Bradbury, Malcolm (1991). The cities of Modernism. En *Modernism. A Guide to European Literature 1890-1930*. Londres: Penguin.
- de Certeau, Michel (1984). *The practice of everyday life, Vol. I*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Coverley, Merlin (2006). *Psychogeography*. Harpenden, Herts: Pocket Essentials.
- Jacobs, Jane (1961). *The death and life of great American cities*. Nueva York: Random House.
- Le Corbusier (1923). *Vers une architecture*. París: G. Cres.
- Walser, Robert (2003). *Tobold I, 1913. Vida de poeta*. Madrid: Alfaguara.
- Walser, Robert (2012). *El paseo*. Madrid: Siruela.

Historia editorial

Recibido: 18/03/2014
Aceptado: 21/04/2014
Publicado: 07/05/2014

Formato de citación

Recasens, Anna (2014). Espacios, experiencias y recorridos interiores. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(1), 95-110. <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/recasens>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.